TRES APORTACIONES DE GARCIA BACCA PARA UNA LECTURA INNOVADORA DE LA FILOSOFÍA DE MARX

Resulta sorprendente que tras cien años de «marxismo» teórico y práctico, alguien tenga la osadía de ofrecer —por haber realizado— una lectura auténticamente innovadora de la Filosofía de K. Marx. A lo largo de esta tortuosa centuria hemos asistido a numerosas catalepsias del pensamiento de Marx; sin embargo, hoy, parece que asistimos a su muerte (con enterramiento incluido) definitiva. La filosofía política, inspirada en los principios marxianos, se revela como impotente para inspirar la necesaria transformación de nuestras Sociedades, en la grave crisis de civilización que padecemos. La ontología materialista, inspirada en los principios marxianos, es declarada obsoleta y arcaica por los «Sumos Sacerdotes» de la Filosofía oficial y oficialista. La lógica dialéctica, inspirada en los principios marxianos, es rechazada de plano por metafísica, por ser informalizable y por sus pretensiones de universalizar la lógica formal. La epistemología, inspirada en los principios marxianos, es inservible por incapaz de «explicar» y describir el conocimiento científico contemporáneo. Por fin, la ética, inspirada en principios marxianos, o es imposible o se reduce realmente a un «catecismo» de los axiomas ideológico-políticos del «marxismo». Ante este panorama, intentar mostrar que es posible una *filosofía actual*, en la que *uno* de sus pilares básicos sea la filosofía de Marx, lleva consigo:

- a) Estar dotado de un talante intelectual terriblemente independiente y alejado de cualquier moda o dogma cristalizado.
- b) Entrar profunda y verdaderamente en un diálogo exhaustivo con la obra de Marx, a fin de esclarecer sus, tan manoseados, principios.
- c) Realizar dicho diálogo sin pasión, sin prejuicios y sin finalismos ideológicos o políticos.

El «marxismo» ortodoxo o stalinista ha elaborado una Teoría de la Historia y una Filosofía (DIAMAT), pretendidamente acordes con el pensamiento marxiano y, como es notorio, ha desembocado en una pseudo teología absolutamente estéril y responsable de las imputaciones que se le hacen al pensamiento de Marx. Es obvio que el «marxismo» soviético diseñó un modelo de filosofía «marxista», perfectamente *inmutable*, desde el cual intentar captar todo el movimiento filosófico del pasado y del presente. Naturalmente, su concepción dogmática le llevó —lleva— a rechazar, por «idealista», toda filosofía anterior o actual, siempre que